

El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1º DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNÍOS!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

TIPOGRAFOS, LINOTIPISTAS Y ANEXOS

De acuerdo con el artículo 2º del Reglamento social, la C. A. invita á los asociados á asamblea ordinaria para el lunes 11 de Enero, á las 8 de la noche, en el local de la Federación Gráfica Bonaerense, Estados Unidos 1056, con el objeto de tratar la siguiente

ORDEN DEL DÍA

1. Lectura del acta anterior.
2. Informe de la Secretaría y correspondencia.
3. Balance de la tesorería y nombramiento de la comisión revisora.
4. Integración de la C. A. y nombramiento de delegados al Comité Federal y Comité Pro-Presos.
5. Resolución referente á los delegados de talleres en general.
6. Resolución para exigir á los compañeros Juan A. Prat y Felipe Raibaldi, que no han dado cuenta de los recibos que tienen en poder.
7. Asuntos varios.

LA COMISIÓN.

¡A "servir á la patria!"

El 15 del actual, los jóvenes trabajadores deberán tomar las armas para poner sus mejores energías al servicio de la clase capitalista.

No es suficiente sufrir en el taller ó en el campo la explotación de la clase burguesa; es preciso servir á esa clase que nos explota y defender con nuestra vida sus intereses. Eso se deduce de la práctica. La idea patria en la clase capitalista no existe. Su patria es su interés, como lo ha dicho muy acertadamente Hamón. Ella es patriota, o simula serlo cuando necesita del esfuerzo de la clase obrera para adquirir una mayor preponderancia en el mercado universal. Pero en esos casos no son únicamente los capitalistas que han nacido en una patria determinada los que exhortan á los trabajadores á «salvar la dignidad de la patria», sino todos los que residen en esa patria y tienen en ella intereses en juego.

De ahí se deduce que el trabajador se alista en la filas del ejército para aprender el manejo de las armas modernas y utilizarlas luego para masacrar á sus compañeros de ayer, ó bien para matarse mutuamente con los trabajadores de otra patria, con el fin de salvaguardar los intereses de la clase capitalista, mantener la paz interna y ensanchar el predominio burgués.

¿Qué «patria» podrían defender los obreros australianos, si el «suelo patrio», si la tierra que los ha visto nacer pertenece á grandes capitalistas ingleses? En un caso de guerra los trabajadores de Australia prestarían su vida, entonces, no para mantener la integridad de su nación, sino para conservar incólume la tierra de los burgueses nacidos, en

su mayoría, en «otra patria», y que por lo mismo, según el precepto patriótico, deberían ser sus más encarnizados enemigos.

Pero eso no sucede en la práctica. Los trabajadores toman las armas y luchan denodadamente, ciegamente, impulsados por sentimientos falsos, enardecidos por la prédica de la prensa mercenaria y se hacen matar como corderos sin saber á ciencia cierta por qué. Sólo saben que la «patria» los llama y reclama su esfuerzo, y hallá van, dócilmente, sin reparar que son instrumentos de defensa de intereses que les son extraños.

¿Nosotros, sin ir más lejos, en un caso de guerra, defenderíamos realmente «nuestra patria»? ¡No! Defenderíamos pura y simplemente las propiedades de las grandes compañías inglesas, francesas, alemanas, belgas, etc., pues esos hombres que no han nacido en «nuestra patria» son los que mayor cantidad de bienes raíces poseen en ella y los que mantienen la actividad industrial y comercial de la república. Son, por así decirlo, los dueños de la patria que nos convoca, que nos llama para servirla, que nos obliga á renunciar temporariamente á todo lo que nos es más querido.

He ahí porque nos consideramos proscritos de «nuestra patria» y renunciamos á servirla. No queremos ser instrumentos de opresión! Negamos rotundamente nuestro esfuerzo á la clase capitalista, pues ella pretende utilizarnos para garantizar sus intereses, en nombre de una frase vana y hueca: la defensa de la patria.

Si los poseedores de la tierra no son los que en ella han nacido ¿por qué hemos de ser los trabajadores nacidos en ella los defensores del suelo que no nos pertenece y en el cual estamos sometidos á la más inicua explotación?

Al ingresar al ejército perdemos en absoluto la voluntad de obrar. Ya no somos dueños de nosotros mismos. Estamos allí para «servir á la patria» y esa patria exige de nosotros el renunciamiento más completo y absoluto á toda manifestación que revele un átomo de libertad ó que sea la expresión de un sentimiento adverso á la rigurosa disciplina que impera en el cuartel.

La patria, pues, para poder ser defendida por sus hijos exige de unos el sometimiento más extremo y confiere á otros el mando absoluto.

Entre los «hijos de la patria» hay privilegiados. Los unos mandan y los otros obedecen; y todos, sin embargo, son hijos de la misma tierra. En consecuencia, la defensa de la patria no es voluntaria sino obligatoria; pero únicamente «para los productores, pues los de origen burgués tienen la honorable misión de dirigir la defensa de la patria y preparar á los trabajadores en ese sentido.

Bien se ve lo que quiere decir para los productores «defender la patria». En términos claros, eso quiere decir: defender la propiedad y la autoridad de los capitalistas, argentinos, franceses ó ingleses.

¡Jóvenes trabajadores! Negaos á ser instrumentos de opresión. No uséis jamás las armas homicidas contra vuestros hermanos de clase, ni los masacréis cuando luchan por ammorar la explotación capitalista, declarándose en huelga.

¡Acordaos que no tardaréis en volver al taller, á la fábrica ó al campo á empuñar nuevamente la herramienta de tra-

bajo que dejásteis abandonada para viciaros y embruteceros en el cuartel!

Renunciad á la patria. Los trabajadores no podemos ni debemos ser patriotas.

Invertir energías, hacerse matar en holocausto del dios Capital, no corresponde á los trabajadores que son las eternas víctimas y los verdaderos desposeídos.

Sepamos hacernos fuertes y empleemos todo nuestro vigor en la defensa de nuestros intereses y en la preparación de nuestro porvenir. He ahí la obra que nos corresponde realizar á los trabajadores.

El 15 de Enero no deben concurrir al llamado de la clase burguesa los jóvenes trabajadores, ó si acuden lleven impreso en sus corazones la palabra de guerra á la explotación y en sus espíritus la convicción firme de no usar las armas para masacrar á sus compañeros de clase.

L. L.

Las gestiones de la C. M.

Por diversos inconvenientes la C. M. no pudo realizar más que una reunión desde la última asamblea del gremio, tratándose en ella las ramas de Tipografía y Máquinas de componer, siendo aceptadas en su mayoría las reformas de la asamblea de tipógrafos.

En breve terminarán las gestiones, pues la única cláusula que presentará alguna dificultad es la que adoptó la asamblea del gremio y que se refiere á la oficina de trabajo, ó mejor expresado, á la obligación por parte de los patrones de pedir sus obreros á la organización, para hacer factible el cumplimiento del convenio en todos los talleres cuyos patrones no se hallan en la U. I. A., ya que por ese medio se obtendría el resultado deseado por nosotros y por los patrones.

Está en el interés de los patrones, como se ve, el aceptar la cláusula adicional reformada por la asamblea del gremio.

En el número próximo confiamos poder dar un resumen general de las gestiones de la C. M.

El boycott á las casas Kraft y Tragant SUS CAUSAS

Para que el gremio esté en antecedentes daremos á conocer nuevamente algunos hechos que ponen de relieve la terquedad y la avaricia de los industriales gráficos sobre quienes pesa el boycott, por voluntad del gremio, pues aun cuando en las crónicas hechas durante la duración de los conflictos ya dimos á conocer casi todos esos hechos, juzgamos necesario volver á insistir sobre ellos.

La huelga producida en la casa Kraft tiene su origen en la negativa del personal á confeccionar trabajos para el industrial Mortlock, á quien se le sostenía una huelga, como todos saben, porque éste había querido anular el artículo 11 del reglamento de trabajo, (antiguo) relativo al preaviso.

La rotunda negativa del personal de Kraft á confeccionar trabajos para Mortlock, hizo inevitable la huelga, y ésta se produjo el sábado 6 de Junio á las 2 de la tarde. La huelga se sostuvo valientemente por espacio de más de dos meses y durante ese tiempo son infinitas las demostraciones de energía que dió el personal citado.

A los pocos días de haberse producido el conflicto en los talleres de Kraft, se solucionó favorablemente para los obreros la huelga de Mortlock.

Durante el tiempo que duró el conflicto el industrial Kraft cometió, valiéndose de la policía, toda clase de atropellos con los huelguistas, haciendo perseguir á los más activos; publicó una *lista negra* con los nombres de los mismos, que fué repartida en todos los talleres gráficos para que se tomaran represalias contra ellos; proveyó á todos los traidores de revólvers para que hicieran uso de ellos contra los huelguistas que se atrevieran á reprocharles su conducta traidora; reclutó en los arrabales unos cuantos individuos de mal

vivir con objeto de hacer bulto en el taller y para provocar á los huelguistas; utilizó á sus *aitos* empleados, (individuos elevados á esa categoría *á fuerza de arrastrarse*) para castigar con cadenas envueltas en arpilleras á los obreros que paseaban por los alrededores del establecimiento con el propósito de evitar la entrada de los traidores y luego, para rematar su infamia, los hacía conducir presos—comprobándose con esto que la policía no es otra cosa que la servidora de la clase capitalista, ya que toleraba y amparaba todos esos actos de vandalismo ejecutados á vista y paciencia de los «guardadores del orden»; los mismos fieles servidores á inspiración de su amo, violaron impunemente los domicilios de varios compañeros, en momentos que éstos se hallaban ausentes, é insultaron groseramente á sus compañeras indefensas; más tarde—siempre los mismos fieles mastines—y á raíz de una lección ejemplar que varios huelguistas le dieron á un traidor que reside en Lanús, se dirigieron á ese lugar capitaneados por el segundo gerente y acompañados por varios malevos, para hacer alarde de bravura en casa de los compañeros huelguistas que viven en ese mismo pueblo, cuando no se encontraban en sus domicilios, es decir, en circunstancias que sólo se hallaban sus compañeras, entonces seguros de su impunidad, las insultaron soezmente, profiriendo frases propias solamente de hombres que han perdido completamente toda noción de respeto y dignidad, lanzando *tremendas* amenazas contra ellas y sus esposos, retirándose, por fin, cuando algunas compañeras les reprocharon ásperamente su canallesco proceder; empleó, también, el ruin medio del anónimo para acobardar á los huelguistas y no pasaba día sin que en nuestra secretaría se recibieran varios de ellos en que abundaban los insultos más burdos y cobardes, reveladores de la estrecha mentalidad y de la corrupción moral de sus autores, y que eran fijados en las paredes inmediatos á los grandes establecimientos, donde se decían las cosas más inauditas, pretendiendo con ello sembrar la desconfianza y determinar el desbande no sólo de la huelga sino de la organización, pero la extrema grosería y la falsedad del contenido de esos cartelones sirvió únicamente para desmerecer aun más al industrial Kraft y á sus fieles mastines: luego, tiene á su servicio al ex hombre Doña Juanita (segundo gerente), el que no consiente la entrada de ningún obrero sin previamente someterlo á un largo y ridículo interrogatorio. Este tipo que ha perdido del hombre lo más apreciable: la dignidad, se figura ser el dueño de todas las obreras y pretende sobornarlas, sea con «razones», ó con la fuerza bruta, dió—ó quiso dar—muestras de guapeza, el amable y complaciente servidor de Don Guillermo, cuando un huelguista se presentó para cobrar sus haberes y retirar sus útiles, emprendiéndola á golpes de puño con él, amparado en la fuerza que le prestaban los 5 ó 6 subalternos que lo rodeaban, y lo que demuestra más la ruindad del industrial Kraft, es el robo descarado y audaz que ha hecho á sus obreros con el pretexto de que éstos abandonaron el taller sin previo aviso. De los seis días que han trabajado les pagó tres únicamente, y esto después de muchos trámites y sacrificando otros tres ó más jornales para llenar todas las formalidades que exige la ley, pues el dinero está en manos del juzgado de paz.

En cuanto á las causas que incitaron al gremio á declarar el boycott á la casa Tragant, con muy poca diferencia, son las mismas que hicieron imprescindible tal medida para la casa Kraft, con la sola diferencia de que Tragant es un ex pobrete que consiguió transformarse en capitalista por medios que harían sonrojar al menos escrupuloso de los hombres, las causas son idénticas y el origen de la huelga que sostuvieron por espacio de más de *dos meses* los obreros de su establecimiento, es la negativa repetida por dos veces, de ejecutar trabajos encargados por Kraft, pues esa reiterada negativa fué causa del despido de dos obreros. La huelga se produjo á fines del mes de Junio y se sostuvo sin que ningún obrero defecionara.

Después de mucho tiempo, rompieron las filas tres obreros, dos de los huelguistas de Kraft y uno de la casa Tragant.

Tanto Kraft como Tragant adoptaron medidas de represión y recurrieron á los medios más ruines para someter á sus obreros. Tragant tenía en el interior de su establecimiento una considerable cantidad de pesquisas para cuidar sus intereses é intimidar á los huelguistas; y lo más absurdo y brutal es la rigurosa vigilancia que hacía ejercer á la policía por los alrededores del establecimiento, temeroso de sufrir las consecuencias lógicas de sus infamias. Hizo prender á dos compañeros menores acusándolos de coacción, quienes sufrieron varios meses de prisión.

Podríamos agregar infinidad de datos, pero con lo dicho basta para apreciar cuán justa es la decisión del gremio de boycotear á los establecimientos de Kraft y Tragant. La resolución adoptada por el gremio en la asamblea general verificada el 23 de Octubre último es justificadísima, y merece ser tenida en cuenta, pues expresa claramente el deseo unánime de someter á los dos industriales referidos.

Todos los gráficos deben secundar una obra tan grande puesto que tiene por fin demostrar á los capitalistas que la solidaridad obrera no es una cosa vana, y que ésta se manifiesta gallardamente para suprimir la arbitrariedad patronal é imponer la voluntad obrera.

He ahí lo que debe proponerse el gremio: salvar su dignidad, obligando á esos industriales á capitular.

El Comité Federal.

Patriotismo y militarismo

Es sumamente pueril y absurdo pretender destruir errores y fomentar la educación popular, partiendo de una base falsa, de conceptos completamente erróneos.

El asunto del patriotismo y del militarismo ha servido y sirve para hacer apreciaciones tan equivocadas como perjudiciales.

El patriotismo, como el militarismo, no es simplemente un sentimiento más ó menos equívoco, ni un producto de pensamientos infundados del cerebro de los individuos, sino que, fundamentalmente, ambos prejuicios responden y son *producto esencial de los intereses económicos* de la clase dominante.

Las invasiones guerreras no han tenido por causa nunca—á lo menos en los tiempos modernos—el simple «orgullo de engrandecer la patria»; por el contrario, han respondido siempre á necesidades económicas de la burguesía, la que supo disimular convenientemente sus designios, cubriéndolos con el manto del patriotismo.

«Las clases poseedoras tienen necesidad de impedir que las clases obreras de todos los países se relacionen ó se coaliguen entre sí; y nada se presta mejor á tal intento, que la exaltación del sentimiento patriótico». (Zerbooglio).

«La guerra—leemos—no se produce á causa del militarismo, sino que es un simple efecto del prejuicio patriótico». Esto, á nuestro juicio, es inexacto.

Ya hemos afirmado más arriba que las guerras modernas tienen por origen la necesidad de expansión económica por parte de la burguesía. Se puede agregar otro argumento: hay países, cuyos componentes son grandes patriotas, que no entran en guerra sino en casos extremos, (ejemplo: los boers), porque económicamente no les impulsa ningún interés.

Si bien, por otra parte, la guerra, en su origen esencial, no se produce por el militarismo, es innegable que éste impulsa enormemente á las provocaciones bélicas, puesto que los países militarmente más fuertes se sienten inclinados (ejemplo: Rusia y el Japón) á imponer sus pretensiones por medio de la fuerza; y por el contrario, los países militarmente débiles, están más predisuestos á resolver las cuestiones pacíficamente.

De ahí surgen las razones sólidas para combatir el sistema de la paz armada, y todo aumento extraordinario en los gastos militares (sin dejar de combatir el ordinario), que además de predisponer los ánimos en pro de la guerra, sirve para aumentar á la vez la miseria proletaria.

Se propaga la tesis de que «no debemos gastar energías en combatir la compra de nuevos armamentos, porque de todos modos, toda la sociedad actual produce miserias y opresiones». (1)

¡Criterio admirable! Basados en él podríamos dormir tranquilamente, esperando el gran día en que se pueda acabar de el punto de vista de nuestra actual situación.

Pero, aparte de esto, ¿es lo mismo é indiferente para nosotros, los que vivimos bajo el régimen del salario, pagar, por ejemplo, un impuesto anual de doscientos pesos ó de quinientos?

Es indiscutible que existe una diferencia considerable, desde el punto de vista de nuestra actual situación.

De manera que es lógico combatir especial y oportunamente, los planes gubernamentales que—como el de los armamentos—traerán, por consecuencia, *más* miseria para el pueblo.

Combatir la paz armada es combatir contra las manifestaciones mórbidas del patriotismo, del militarismo y de la guerra.

No se hace obra antipatriótica permaneciendo tranquilos en los momentos oportunos y en los cuales es más propicio demostrar á los trabajadores para que sirve el patriotismo de la clase dominante.

Esto dice la lógica.

M. C.

(1) Para evitar una polémica que no nos traería provecho alguno, á nuestro juicio, puesto que tendría por causa una involuntaria mala interpretación del compañero M. C., debemos declarar que en el artículo del compañero Amoiten, aparecido en el número anterior, no se hace tal afirmación; se dice es cierto, que la campaña obrera no puede tener por objeto combatir el proyecto de armamentos únicamente, sino aprovechar esa circunstancia para realizar una seria y persistente propaganda antipatriótica y antimilitarista, pues si los obreros estuvieran dotados de sentimientos antipatrióticos y antimilitaristas, se negarían á hacer uso de esas armas para masacrar á otros trabajadores. De ahí deduce el compañero M. C. una inexactitud: que el compañero Amoiten propicia la indiferencia y el renunciamento de la clase obrera ante el proyecto de armamentos, cuando en verdad su pensamiento es totalmente otro: el de aprovechar ese proyecto para llevar á cabo una campaña antipatriótica y antimilitarista.

Por otro lado nosotros participamos del mismo criterio que M. C., cuando afirma que la guerra no es la resultante del prejuicio patriótico, sino que ella tiene por causa, por motivo casi único, una necesidad económica de la burguesía. Queda descontado que el prejuicio patriótico, cuidadosamente alimentado por la burguesía, ya que á ella eso le beneficia enormemente, puesto que gracias á él puede disimular su objeto fundamental y servirse del productor, para la defensa de sus intereses y para la satisfacción de sus ambiciones de dominio, juega un rol importante, pero ese prejuicio no origina las guerras fratricidas.

Tenemos en el asunto que se debate: el proyecto de armamentos, una prueba palpable de lo que afirmamos. Que se proponen la burguesía argentina y brasileña? Conquistar la hegemonía de la América del Sud, el predominio comercial é industrial. He ahí la causa verdadera del conflicto guerrero que se incuba, y por consiguiente, la demostración de que una necesidad económica de la clase burguesa argentina y brasileña, sirve de base á la propaganda belicosa que sostiene la prensa burguesa, defensora de la burguesía de ambos países.

N. de R.

El arbitraje y la huelga de 1906

En un artículo firmado por Luis N. Gruner y que se publicó en la *Revista Socialista Internacional*, se dice la siguiente falsedad: «La gran huelga realizada en 1906 y que terminó por una sanción arbitral ha continuado ejerciendo influencia en el ánimo de estos trabajadores.» Repetidas veces se ha emitido el mismo juicio sobre la terminación de la huelga sostenida en 1906; y como tal afirmación es totalmente inexacta vamos á aclarar algo á ese respecto para que no se continúe propalando, en medio de nuestra indiferencia, un absurdo semejante.

O nosotros no sabemos lo que se entiende por arbitraje, ó el tal Gruner miente desvergonzadamente.

Nosotros siempre tuvimos la convicción de que «sanción arbitral» es toda aquella en que las «partes» en conflicto someten á un tercero la solución del conflicto y acatan sin reticencia alguna su fallo. Pero en la huelga de 1906 no ha ocurrido eso, desde que las asambleas obreras fueron las que dieron su conformidad á todo lo que la C. M., designada de su seno, acordó con los delegados patronales.

Pelliser y Hanón fueron simples mediadores que establecieron las relaciones para poder entrar en arreglo con los patronos. A eso se redujo la intervención de esos dos señores.

Los delegados obreros ante la C. M. fueron los portavoces de las resoluciones adoptadas por las asambleas generales del gremio. Nada más. Pero el gremio intervino en las bases del arreglo hasta el final, pues sin su previa conformidad los delegados no resolvieron absolutamente nada. Y eso no es arbitraje ni cosa que se parezca.

Existía un conflicto entre los obreros gráficos que trabajaban en los talleres cuyos propietarios formaban parte de la U. I. A., que fué solucionado por ambos, sin que ningún «tercero imparcial» determinara la forma definitiva del arreglo, pues esa tarea se la tenía reservada la asamblea del gremio gráfico y la de los patronos.

Es decir, pues, que para quien quiera entender las cosas como es debido, la huelga de 1906 no terminó por una sanción arbitral sino por las decisiones de la asamblea obrera que contraloró todos los actos de la C. M. y aceptó ó rechazó las reformas que ésta hizo al petitorio presentado en el mes de Septiembre de 1906 á todos los industriales gráficos de Buenos Aires. Esa es la verdad sobre la terminación de la huelga referida.

En el mismo suelto se dicen muchas sandeces más, pero la que más singularmente nos choca es la siguiente: «La acción á desarrollarse, pues, es más complicada y requiere suma habilidad é inteligencia en los trabajadores investidos de tan delicado cargo,—se refiere á los miembros de la C. M.,— puesto que la obra en ejecución representa el esfuerzo colectivo de unos 8.000 hombres que prescinden del rudimento de la huelga para entrar á parlamentar de potencia á potencia.»

Con el párrafo transcripto pueden darse cuenta los gráficos que el objeto de hacer creer que la huelga de 1906 se solucionó por una «sanción arbitral», no es otro que el de disimular el deseo de presentarnos como trabajadores que no confiamos en nuestra acción directa y «que prescindimos del rudimento de la huelga» por no gastar energías inútilmente.

Estaría bien esa frase en boca del padre Grote, pero emitida por Gruner, que se llama socialista, es ridículo.

La huelga, entonces, es un «rudimento» inútil que no proporciona á los trabajadores beneficio alguno?

Los que recuerden el temor que se apoderó de los capitalistas gráficos en 1906, cuando sólo se enunciaba el deseo de presentar un petitorio, podrán decir si la huelga es ó no una manifestación de fuerza y si ella es suficiente para *intuir* en el ánimo de los capitalistas.

Ciertamente que la solución de un conflicto impuesta por la fuerza de los trabajadores no le permitiría augurar á Gru-

ner: «una solución tranquila y conveniente en el problema que se dilucida.»

Debemos deducir que Gruner propicia el renunciamento de la clase obrera á la lucha, puesto que entiende que es un medio superior el de «parlamentar» de potencia á potencia «prescindiendo del rudimento de la huelga».

Seguimos transcribiendo: «Este sistema de solucionar las diferencias que surgen entre opresores y oprimidos tiende á un fin práctico y eficaz; morigerar la aspereza de la lucha y evita sacrificios que en otro terreno pueden resultar estériles ó contraproducentes.» En el terreno de la huelga, es decir, cuando los trabajadores abandonan el taller y hacen cesar la producción, para imponer una mejora ó conquistar un derecho, el esfuerzo «resulta estéril y contraproducente». Vaya una manera de inclinarse del lado de la burguesía. Vale más *conversar* con los patronos y hacerse la ilusión de que ellos nos darán beneficios por ese medio que requiere «suma habilidad é inteligencia».

Nosotros tenemos empeño en afirmar que todo eso no es más que una comedia y que por ese medio lo único que podrá conseguirse es distraer á los trabajadores y encaminarlos hacia la senda del pacifismo, todo lo cual serviría para achatár su instinto de rebeldía y ponerlo en la imposibilidad de conquistar por sí mismo todo cuanto necesita.

La huelga no es un rudimento, como totemáticamente lo afirma el articulista que nos ocupa, es, al contrario, un arma poderosa y que por su naturaleza, al ejercitarla, permite á los trabajadores preparar su porvenir diariamente. Ella exterioriza una fuerza y revela la potencia de la clase trabajadora como poseedora de la fuerza de trabajo, condición esencial para la subsistencia de toda sociedad humana y que constituye la fuerza dinámica de la sociedad capitalista.

No queremos extendernos mayormente, en primer lugar por la falta de espacio y en segundo lugar porque el artículo á que nos referimos, no lo merece realmente. Conste solamente que Gruner nos aconseja renunciar al «rudimento de la huelga.»

El gremio no escuchará, seguramente, tan estúpido consejo porque sabe muy bien que la huelga es un arma decisiva y que vale infinitamente más que la *razón* y que supera en mucho, para resolver á los burgueses á ceder una mejora, á esa condición que Gruner considera tan indispensable: «la habilidad é inteligencia» en la *discusión*.

¡Ya no es una cuestión de fuerza la emancipación obrera! Es simplemente una cuestión llamada á resolverse sin más molestia que la de engañar con frases y con argumentos «hábilmente» á los detentadores de la riqueza social.

¡Frescos estamos los trabajadores si nos proponemos suprimir la explotación capitalista, discutiendo «hábilmente» con quienes nos explotan!

L. L.

Una iniciativa importante

La idea de volver á crear un nuevo Comité Antimilitarista y Antipatriótico entre todas las organizaciones obreras lanzada por el compañero Amoitten, ha sido acogida favorablemente por el Comité Federal, resolviendo éste por unanimidad hacerla suya y llevarla á la práctica tan pronto terminen las gestiones del convenio. Acordóse, también, requerir la cooperación del compañero Amoitten para los trabajos preliminares.

Una iniciativa de esta naturaleza debe ser secundada por las organizaciones obreras ya que ellas son las más directamente interesadas en realizar una activa campaña antipatriótica y antimilitarista para poder desarraigar de las mentes proletarias esos funestos prejuicios cuidadosamente alimentados por la burguesía para servirse de la clase obrera, y tener en los jóvenes trabajadores, llenos de vigor, dóciles instrumentos que se harán masacrar luego para defender los privilegios de sus opresores. Si los trabajadores necesi-

tamos energías no es para ensanchar el predominio de la clase capitalista, sino para reducirlo cada vez más hasta lograr suprimirlo totalmente. He ahí porque las organizaciones obreras tienen el deber ineludible de iniciar una campaña de tan grande importancia. Si el trabajador es el que mayor contingente da al ejército, justo y lógico, pues, que él se preocupe de un asunto que le atañe tan de cerca.

Es preciso que la iniciativa sea acogida espontáneamente por todos los organismos obreros, desde que una cuestión tan íntimamente relacionada con su vida, no puede serle indiferente.

En breve, pues se pasará una invitación á todas las organizaciones para constituir definitivamente el Comité Antimilitarista y Antipatriótico.

Esperamos que la iniciativa será acogida favorablemente por todas las entidades obreras. Así lo impone una urgente necesidad del proletariado organizado: la de sustraer energías á la clase capitalista para utilizarlas en pro de su emancipación.

Nicanor Romero

Los gráficos hemos sufrido una pérdida sensible con la muerte del compañero Romero. Fué en vida un luchador de verdad. Consagró todos los mejores instantes de su vida al engrandecimiento de la organización, en la cual militó con una perseverancia y un fervor poco comunes. En la antigua Federación de las Artes Gráficas luchó sin descanso hasta que la fusión se realizó, contribuyendo con espontaneidad á su realización; y una vez efectuada la fusión y refundidas las dos organizaciones en una: U. G. y F. de las A. G., se puso de nuevo á la obra y estuvo á nuestro lado, dividiendo con nosotros la ingrata pero dignificante tarea de la organización, hasta que fué á ocupar el puesto de encargado de la sección máquinas en el taller de *Papel y Tinta*.

Perdemos, pues, un compañero, un hermano de clase que supo luchar en pro de una causa noble y grandiosa: la libertad, la emancipación de su clase.

Sus convicciones eran firmes; por eso siempre actuó sin desalientos, sin desfallecer un solo instante, sabía perfectamente que la lucha emancipadora es árdua y penosa y aceptaba todas sus consecuencias.

Es mayormente dolorosa la muerte de nuestro compañero Romero por haberse ésta producido repentinamente y en circunstancias inesperadas.

Con estas líneas, rendimos un justo y sincero homenaje de gratitud al ex compañero.

La dirección de *Papel y Tinta* se hizo cargo del entierro. Entre el personal del taller se levantó una suscripción á favor de su familia.

La fusión

Publicamos á continuación el proyecto de bases para que los asociados tengan conocimiento de él.

En el número próximo haremos un comentario al proyecto pues su espíritu no conuerda con nuestros estatutos.

Proyecto de bases para realizar la fusión de las fuerzas obreras

Los delegados de las sociedades autónomas que subscriben, convocados por la Federación Nacional de Constructores de Rodados con el laudable propósito de empeñar la unificación de las fuerzas obreras del país:

Afirman su conformidad absoluta con tal iniciativa, y resuelven patrocinarla y empeñarse muy seriamente por su realización.

Al efecto, los delegados de las sociedades autónomas, colocándose por encima de toda preocupación partidista, sólo

se han inspirado en la necesidad inmediata e imperiosa que las condiciones actuales plantean al movimiento obrero del país.

No es una novedad para ningún trabajador organizado, y en ello todos indistintamente convienen, las condiciones pésimas en que se encuentra la organización del proletariado argentino, en gran parte disuelta y totalmente desalentada, sin fuerza, sin espíritu y unidad, por mil odios intestinos.

Es sabido, también, que ese estado de cosas fué provocado en primer término por la represión violenta y persistente de nuestra burguesía que, por medio de la policía, del ejército, leyes de represión, estados de sitio, las llamadas sociedades de «Libre Trabajo», y de las sociedades patronales, consiguió lesionar rudamente á las organizaciones proletarias, todavía demasiado jóvenes para presentar la consistencia necesaria que les permitiera resistir y quebrar el azote capitalista.

A esa nueva faz de nuestro proceso revolucionario, creando nuevos estados de ánimo dirigidos al sostenimiento de una lucha fuerte y sistemática, era natural que debía corresponder una nueva actitud de la clase obrera organizada. Pasado el primer momento de desconcierto y estupor, se hacía necesario que nuestra vista y nuestra energía convergieran todas hacia el ataque capitalista que desde entonces no ha cesado de producirse con recrudesciente y continuada violencia.

Pero aparte de los movimientos generales realizados por todas las organizaciones sindicales, de los mismos sentimientos de adversidad exteriorizados contra el enemigo de la unidad realizada en el seno de varios gremios antes divididos en sindicatos rivales, es una verdad dolorosamente experimentada que los trabajadores de la Argentina no supimos estar á la altura de la lucha de reacción que la burguesía nos traía y que nos mantiene hasta en la hora actual.

Era indispensable como solución de eficacia inmediata y remota, la reconcentración de toda nuestra fuerza obrera en un solo organismo.

Esto habría tenido por efecto borrar asperezas injustas promover una mutua reafirmación, fortalecida por una más intensa floración del sentimiento solidario, infundirnos nuevos alientos y mayor confianza en nuestra capacidad, como lógica consecuencia de un mayor número de voluntades convergiendo al unísono fin anticapitalista.

Esa concentración habría tenido por efecto permitirnos salvar la hora crítica de las mayores violencias del enemigo, y quizás también pasar de una acción simplemente defensiva á las empresas superiores y más esclarecidas de las conquistas revolucionarias.

Pero todavía no hemos obrado así. Aun persistimos en quedar fuera y ajenos al sentido profundo de nuestra lucha emancipadora, exteriorizando tan sólo una lamentable preferencia por el desbande, la división, la guerra intestina y las pequeñas preocupaciones de bandería.

Y no necesitamos bosquejar el cuadro de las flaquezas y deficiencias que domina á nuestro movimiento obrero. Basta recordar que ellas asumieron un carácter más grave á partir del Congreso de Unificación.

Y bien, es necesario reaccionar contra este estado de cosas, es necesario que una vez por todas adquiramos el dominio de nuestra acción social y nos sobrepongamos á las condiciones actuales de la misma.

Ya es tiempo de que nos libertemos de los obstáculos que paralizan nuestra obra.

Ya es tiempo que los trabajadores de la Argentina derribemos las murallas que nos separan y nos debilitan, para entrar de lleno en el nuevo ambiente de una reconciliación obrera que reconstruya nuestros sentimientos proletarios, que reafirme en una fuerza nuestras fuerzas dispersas, y que nos llene de la confianza necesaria para el nacimiento y la prosperidad de las iniciativas propias á un movimiento reivindicatorio.

Es necesario, es imperioso, que realicemos la fusión de las fuerzas obreras del país.

No hay ningún obstáculo serio é insalvable que se oponga á tan magna empresa.

Nuestras organizaciones obreras, tanto en los movimientos parciales como generales, han puesto bien de relieve que las animan idénticos propósitos de emancipación social, conducidas por la acción directa de los trabajadores, han puesto bien de relieve al menos en su gran mayoría, como no entienden ni quieren permanecer neutrales ante ninguna forma de explotación y tiranía.

Sobre esta identidad de grandes miras y modos de acción debemos, pues, construir la unidad orgánica de nuestra clase. Dice muy poco á nuestro favor el hecho de que hasta ahora hayamos sacrificado esa gran obra á las diferencias teóricas que puedan distinguirnos. Y más insoportable aun, es nuestra actual división en diferentes organismos, si se piensa y se tiene muy presente que la creación de uno solo no puede ni debe implicar el sacrificio de esa divergencia teórica, que pueden quedar perfectamente salvadas en cuanto se planteara la nueva organización sobre las más amplias bases de la democracia.

En tal virtud, y por todas las consideraciones que anteceden las sociedades firmantes hacen un caluroso llamado á todas las sociedades obreras de la capital é interior y á la Unión General de Trabajadores y Federación Obrera Regional Argentina y las invitan á concurrir á la reunión que se realizará en breve.

He aquí el proyecto de fusión:

1ª *La nueva organización resultante de la fusión de las fuerzas obreras tendrá por objeto mejorar las condiciones morales y materiales de los trabajadores, á la vez que luchar contra todas las formas de explotación y tiranía.*

2ª *Esta institución se mantendrá oficialmente dentro de la más completa neutralidad, frente á las diferentes escuelas ideológicas que se observan en el movimiento obrero, y á fin de conseguir sus fines desarrollará la más amplia acción en la lucha, empleando los medios que las circunstancias aconsejen.*

3ª *La nueva institución adoptará como medio de organización la forma más democrática y equitativa, á fin de garantizar una completa autonomía al individuo en la sociedad, en su respectiva federación de oficio, local ó regional.*

Albañiles y Peones de Boca, Barracas y Avellaneda, Pechereros, Escoberos, Pintores Unidos, Talabarteros, Unión Electricistas, Sastres (Central), Constructores de Carros (Córdoba), Id. (Mendoza), Id. (La Plata), Id. (Santa Fe), Federación Gráfica Bonaerense, en nombre de las siguientes sociedades: Tipógrafos, Impresores, Encuadernadores, Litógrafos, Dibujantes y Cromistas, Fotograbadores, Fundidores Tipográficos, y Cartoneros.

El secretario: Pedro A. Cienfuegos.

El servilismo en auge

Los obreros de la casa Rosso tuvieron la feliz idea de regalar—como buenos y dóciles corderos—un juego de lavatorio de metal bruñido, á uno de los amos, con motivo de su casamiento, efectuado éste el 10 de Diciembre último. Los mismos obreros, cuando se trata de prestar su ayuda solidaria á un compañero de trabajo enfermo ó necesitado, contribuyen—algunos—con 20 centavos (!!) á lo sumo, pero para hacer un regalo á uno de los que viven de su esfuerzo, la cuota no bajó de dos pesos. Es realmente una vergüenza sin ejemplo. Una manifestación de servilismo semejante merece la más severa y enérgica censura, pues no es concebible que llegue á tal extremo el critinismo de los obreros.

La suscripción, iniciada por el capataz Patitucci, alcanzó

la suma de 180 pesos, cantidad verdaderamente elevada si se tiene en cuenta que parte del personal se negó á contribuir á ella.

Quede constancia, pues, que existen obreros tan miserables que obsequian á sus amos, sacrificando buena parte de su jornal, para rendirle tributo y captarse su simpatía; y que en cambio en múltiples ocasiones se han negado, ó poco menos, á socorrer á sus propios compañeros de infortunio.

Inútil decir que el obsequiado no se dignó siquiera agradecer la fina atención de los que lo mantienen en la olganza y pagó con el desprecio más rotundo. Otra cosa no merecían.

Más aun, juzgamos lógica la actitud del patrón porque así solamente se paga á los esclavos que se humillan y besan la mano que los castiga.

Si la lección les aprovechara, no estaría mal, pero es necesario poner en duda una evolución en obreros que tienen tan poco aprecio de su personalidad y proceder como verdaderos esclavos sin voluntad.

El trabajo en las máquinas de componer

REFORMA DE LA LEY

Una empresa gráfica de alguna importancia ha conseguido hacer modificar la ley reglamentaria del trabajo de las mujeres y niños en la parte que se relaciona con la linotipo. La ley modificada autoriza á los industriales gráficos á utilizar mujeres en las máquinas de componer siempre que se hallen provistas de un aparato evaporizador del plomo.

La modificación ó alteración de la ley, por voluntad de un industrial, no es cosa que pueda asombrar á nadie. Fatalmente ella debía producirse, y eso porque así conviene á los capitalistas gráficos. La mano de obra femenina es infinitamente más barata, cosa que seduce á los capitalistas.

Nos toca á nosotros impedir esa violación imponiendo á los industriales iguales condiciones de trabajo para la mujer como para el hombre. Así no traería mayor perjuicio la reforma de la ley.

Por eso confiamos que pese á la modificación, si el gremio sabe impedirlo, los industriales no podrán explotar inhumanamente á las mujeres.

La ley debemos imponerla los interesados con nuestra acción, haciendo caso omiso de todas las leyes sancionadas por el parlamento, ya que ellas permanecen siendo letra muerta si no sabemos imponerlas en la práctica.

"La Palanca"

Con el título que encabeza estas líneas, la Asociación de Costureras de Santiago (Chile) edita una revista destinada á la defensa de los intereses gremiales y á la propaganda de la organización, exclusivamente redactada por mujeres. Con alguna regularidad recibimos dicha revista, que leemos con mucho interés por ser el reflejo de un digno esfuerzo de la mujer obrera iniciada en la lucha. Además, el material de lectura es variadísimo y contiene artículos de interés, pero no faltan, también, aquéllos en que las ideas carecen de precisión. Pero esa circunstancia no desmerece ni mucho menos, el conjunto de la obra.

En el número correspondiente al mes de Diciembre, se da cuenta de una hermosa huelga sostenida por las Corseteras de la fábrica situada en la calle Alonso Ovalle, desde el 6 de Noviembre. Todos los gremios organizados prestaron su solidaridad á dichas huelguistas. La huelga tiene por causa un aumento de salario reclamado por las obreras y rechazado por el patrón.

El artículo de redacción se ocupa de la huelga, y en su último párrafo se expresa así: «Nosotras que somos parte de esa fuerza en acción, que somos parte integrante de esa falanque que hoy se rebela contra el abuso capitalista, nos-

otras que semejamos las mansas aguas de un riachuelo que fructifica al árido é inmenso valle; pero que dentro de poco irá engrosando su caudal hasta convertirse en torrente que derribe diques, barreras y montañas—ofrecemos al proletariado estudioso y organizado para la lucha, este humilde tributo de nuestro esfuerzo.»

Así es efectivamente. Ellas cooperan con su esfuerzo á una obra que es común á todos los productores.

En general, la obra de *La Palanca* merece nuestro sincero aplauso, pero entendemos, sin embargo, que debería darse especial preferencia á los asuntos que se relacionan íntimamente con la organización obrera, algo descuidados. Es una observación que hacemos en el convencimiento de que no será desatendida, seguramente, por su directora, la enérgica compañera Esther Valdez Díaz.

He ahí expresado con sinceridad el juicio que nos merece la obra de *La Palanca*.

Una deuda cancelada

Arturo Betatti ha satisfecho la deuda que había contraído con nuestra organización cuando fué tesorero del Comité Federal. Dejamos constancia de ello.

MOVIMIENTO SOCIAL

Federación Gráfica Bonaerense

Asamblea general del gremio verificada el jueves 7 en el local Unione e Benevolenza, Cangallo 1368

Se abre la sesión á las 9 p. m. Por mayoría de votos es designado Porcel para presidir.

El secretario del Comité Federal da cuenta de las resoluciones tomadas en cada una de las ramas, y luego se pasa á discutir el reglamento de trabajo y estatutos de la C. M., tal como quedaron aprobados por los miembros de la C. M.

Se leen y aprueban sin modificación los artículos siguientes: del 1 al 5 y del 7 al 21.

Al artículo 6º que dice así: «Es obligación de los establecimientos fijar días de pago de los haberes de su personal, dentro de los cinco primeros días subsiguientes á cada quincena. Fuera de ellos, nadie, ya trabaje á jornal ó á destajo tiene derecho á pedir liquidación ó adelanto. Los operarios que trabajen á destajo presentarán la liquidación de sus haberes el último día de quincena.» Se le agregó lo que sigue: «Si el día fijado para el pago cayera en fiesta se liquidarán los haberes el día antes.»

El estatuto de la C. M. es modificado tan sólo en las cláusulas adicionales. En la primera parte se fija *dos años* en lugar de *dos y medio*, para la duración del convenio.

La segunda parte es reemplazada con la moción del compañero Zoppi, aceptada por la mayoría de la asamblea, que está concebida así: «Con el propósito de que sea cumplido el convenio en todas sus partes por los obreros, la Sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina pedirá los obreros que en sus talleres sean necesarios á la secretaría obrera de la Federación Gráfica Bonaerense. Y en cuanto á las imprentas no adheridas á la Sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina, la Federación Gráfica Bonaerense tratará por todos los medios á su alcance que rija la misma tarifa de salarios y reglamento de trabajo que en los talleres de los industriales adheridos á la U. I. A.»

Después de esto, la asamblea confiere facultad á los miembros de la C. M. para tratar la renovación del convenio como lo considere más conveniente.

Se levanta la sesión á las 12 p. m.

Tipógrafos, linotipistas y anexos

A los asociados que cambian de domicilio, como igualmente á los que siempre están atrasados en las cuotas sociales, se les suplica pasen por el local social, donde serán inmediatamente atendidos.

—La Comisión Administrativa se reúne todos los martes á las 8 de la noche. Los delegados tienen la obligación de asistir á las sesiones.

—A los delegados se les recomienda la mayor actividad en el cobro de los cuotas sociales. El contador atiende todas las noches á los delegados y asociados de 8 á 10 p. m.

—Los asociados que no reciben «EL OBRERO GRÁFICO» se les recomienda pasar á recogerlo por el local social todas las noches de 8 á 10. «EL OBRERO GRÁFICO» aparece todos los 1º de cada mes.

—Se les pide á los compañeros Juan A. Prat, con 25 recibos de la imprenta Doblas; Felipe Raibaldi, con 8 recibos de la imprenta Grant, vengán á dar cuenta de los recibos que tienen en su poder.

Impresores y anexos

A LOS DELEGADOS

Se pide insistentemente á los delegados de talleres que no han dado cuenta de los recibos que tienen en su poder, quieran hacerlo sin demora para poder regularizar las cuentas.

Es sumamente sensible que los delegados descuiden tan lamentablemente la cobranza, pues esos retrasos se traducen en un perjuicio para la buena marcha de la organización.

De esperar es que en adelante se tomen mayor interés por la organización y rindan cuenta de la cobranza á su debido tiempo.

EL CONTADOR.

Comité Internacional Gráfico

(COMUNICACIÓN OFICIAL) |

El Comité Internacional Gráfico Sud Americano, reclama una pronta contestación á las comunicaciones últimamente enviadas á las Secretarías gráficas del Brasil, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú y Uruguay.

El Comité recomienda á las sociedades gráficas del interior el envío de cualquier información que se relacione con la organización del gremio, y muy especialmente á las condiciones de trabajo, horario, jornal, etc.

—El martes 12 de Enero, se reúne el Comité para tratar asuntos relacionados con el próximo Congreso á efectuarse en Montevideo y varias comunicaciones de sociedades del interior.

Se recomienda á los compañeros que forman el Comité y Delegados, la más puntual asistencia.

El Secretario.

Federación Gráfica Bonaerense

SECRETARÍA:

Calle Estados Unidos 1056

Formada por las sociedades de

Tipógrafos, Linotipistas y anexos, Impresores, Litógrafos, Cartoneros, Fundidores tipográficos, Encuadernadores, Dibujantes, Cromistas y Grabadores litógrafos, Fotograbadores

HORAS DE OFICINA DIARIAMENTE

De 8 á 11 a. m., de 2 á 5 p. m. y de 8 á 10 p. m.

Todas las noches hay compañeros de turno de las diferentes sociedades

Boycott á los cigarrillos '43' y á las cervezas Pilsen, Bock y Africana.

Listas de suscripción á favor de los compañeros en huelga de la casa L. Mortlock

TALLERES G. KRAFT — TIPOGRAFÍA		A. Barbati.....	0.50	Juan B. Canus.....	0.40
Castromañó.....	0.50	Gir.....	0.50	Elena Bertoldi.....	0.20
R. Bianchi.....	0.50	A. Igavetti.....	0.50	Ana Fasoli.....	0.20
N. N.....	1.—	O. N.....	0.50	Esther Colaros.....	0.20
L. Dolleuz.....	1.—	Pirola T.....	0.50	Pedro Andreu.....	0.50
C. Magrone.....	0.50	P. Hernández.....	0.50	Vicente Aramburo.....	0.50
Santillán.....	1.—	A. Pastorino.....	0.50		
Lombardini.....	1.—	J. L.....	0.50		10.—
A. Rivero.....	0.50	Simionato.....	0.50		
Carulli.....	0.50				
B. T.....	0.50		8.50	TALLERES PAPEL Y TINTA—MÁQUINAS	
N. N.....	0.50			José Doval.....	1.—
J. Zampini.....	0.50	TALLERES JOSÉ CUNEO. — TIPOGRAFÍA		Pena.....	0.50
Dealessi.....	0.30	Bracamonte.....	1.—	Carlos Schelker.....	0.50
	8.30	D. Alvarez.....	1.—	J. Say.....	1.—
TALLERES ARGOS—TIPOGRAFÍA Y ENC.		J. Martínez.....	0.50	A. Díaz.....	0.50
C. Ferreira.....	1.—	A. Duhan.....	1.—	E. Cruz.....	0.50
Bambolino.....	0.50	A. Luengo.....	1.—	C. De Luca.....	0.50
Felipe Esparza.....	1.—	J. L. F. G.....	1.—	M. Ageno.....	0.50
A. Jarust.....	1.—	A. Talevi.....	0.50	L. Cabrera.....	0.50
I. Marzano.....	0.40	A. Vázquez.....	0.50	M. Trosolino.....	0.50
Diez Venancio.....	0.50	V. Ronchetti.....	0.50	F. Correa.....	0.50
	4.40	A. Blasco.....	1.—	J. Rojas.....	0.50
		F. Salcedo.....	0.20	J. Le Mair.....	0.50
TALLERES BONANSEA Y CIA.		Ferreyra.....	0.20	P. Yorio.....	0.50
A. Galizzia.....	0.50	Acuña.....	0.50	J. Rodríguez.....	0.50
G. Sarca.....	0.50	Podestá.....	0.70	Barranco.....	0.50
J. Milione.....	0.50	Cela.....	0.50	Antonio Fasullo.....	0.50
F. Luna.....	0.50	J. Garcia.....	0.50	E. Semeria.....	0.50
José Propato.....	0.50	Gaffurri.....	0.50	F. Isaura.....	0.50
L. Cazenave.....	0.50	Colaros.....	0.50	Lorenzo Martínez.....	0.50
J. Garrido.....	0.50	Iglesias.....	0.50	Angel Martín.....	0.50
L. Zilocchi.....	0.50	B. Cabrera.....	0.50	Carlos Goudriz.....	0.20
E. Cattaneo.....	0.50	Esteban Capot.....	0.50	J. Visconti.....	1.—
P. Lagones.....	0.20	E. B. Garcia.....	0.50	Aguiar sin flaco.....	1.50
C. Martín.....	0.20	Hourcade.....	0.50	Yo.....	1.50
J. D'Amato.....	0.20	P. Ramírez.....	0.50	F. Sebastián.....	0.50
Ferrando.....	0.50	Claro S. Zeballos.....	1.—	José López.....	1.—
Nuñez.....	0.50	Ramilo.....	0.40	B. Camaraza.....	1.—
P. Grilli.....	0.50	Libertario.....	1.—		19.20
O. Nadróna.....	0.50	A. Corbalán.....	0.50		
J. Müller.....	0.50	Desimone.....	1.—	TALLERES PAPEL Y TINTA—TIPOGRAFÍA	
A. Ramos.....	0.50		18.—	A. Blandin.....	0.50
Carreras.....	0.50	TALLERES CONI HNOS		Espíndola.....	2.—
Sreideber.....	0.50	P. Alcaide.....	0.50	F. Silva.....	1.—
F. Boccidanne.....	0.50	Valenzuela.....	0.40	J. Vazzoler.....	1.—
Beneno.....	0.50	Eduarte.....	0.20	M. Villaverde.....	1.—
G. Moreno.....	0.50	Fasoli.....	0.50	R. Romero.....	1.—
E. Remezal.....	0.50	Babiski.....	0.50	Amatucci.....	2.—
	11.10	Luis Ford.....	0.40	G. A. Miramonte.....	1.—
		E. Bechia.....	0.30	J. C. Pérez.....	1.—
TALLERES C. G. DE FÓSFOROS		Un anarquista.....	0.50	Vierno L. M.....	0.50
TIPOGRAFÍA		Roberto Kaiser.....	0.50	J. B. Maggiolo.....	1.—
Cerri.....	0.50	Rafael Lazarini.....	0.30	L. Fernández.....	1.—
Amicucci.....	0.50	Giacomelli Silvio.....	0.30	Un compañero.....	1.—
Rotellini.....	0.50	Daniel Varela.....	0.50	Eduardo Ganduglia.....	0.50
J. Varicchio.....	0.50	Romegialli.....	0.50	José Sirimarco.....	0.50
A. Valentini.....	0.50	Rafael Gaudia.....	0.50	Juan Aroca.....	0.50
Vincoli F.....	0.50	Lorenzo Ceballos.....	0.50	Simón Ausella.....	0.50
P. Rocca.....	0.50	N. N.....	0.20	José Pesqueira.....	0.50
R. Rocca.....	0.50	N. B.....	0.20	Alfredo Martín.....	0.50
		C. B.....	0.20	T. Goyo.....	0.50
		A. Febo.....	0.50	Domingo Medicina.....	0.50
		E. Toriani.....	0.50	P. Modrinich.....	0.50
					18.50